

Xº ANIVERSARIO DE LECCIONES Y ENSAYOS

Con este número se cumplen diez años de la creación de esta revista.

LECCIONES Y ENSAYOS es una de las iniciativas que mejor se ha concretado y que ha dado los frutos esperados.

Esta, nuestra juventud, un poco demasiado seria, un poco demasiado triste, un poco demasiado conformista, o tímida —al menos la de nuestra Facultad— ha dado una muestra más de su capacidad intelectual, de su sentido de la responsabilidad.

Claro está que contábamos con los alumnos con mejor calificación de toda la escuela. Claro está que éstos encontraron siempre en sus profesores y en sus compañeros, alientos de palabra y de hecho.

Pero con todo, puestos así, de improviso, ante la responsabilidad de dirigir una publicación con nivel universitario, a trabajar en equipo—manera de laborar poco común en nuestra Facultad—, cambiando frecuentemente de compañeros, llegados de diferentes capas sociales, con diferentes ideologías, distintas personalidades, salieron siempre alirosos de la prueba —sin excepción alguna— y estoy seguro, enriquecidos por la experiencia.

Siempre lamentamos que no se aprovecharan las últimas páginas de la revista para volcar inquietudes y alegrías propias de la juventud, como se hizo en alguna oportunidad. Esperamos que algún día no tengamos razones para hacerlo.

¿Por qué no el anecdotario de clases y de exámenes?, ¿por qué no el cuento, la poesía, el dibujo y hasta la caricatura? Niboyet, el gran jurista francés, no se sintió menos maestro y sus alumnos menos alumnos cuando, parodiando el slogan publicitario de una marca de aperitivo francés y que decía: ¡Du beau, du bon, Dubonnet!, publicaron con su caricatura aquello de ¡Ni Beau, Ni Bon, Niboyet!... y Niboyet no era para sus alumnos ni hermoso y, en cambio, era muy exigente...

Los alumnos que dirigieron la revista y los profesores que integraron e integran su Consejo de Asesores merecen gratitud y su actividad debe servir de ejemplo.

LECCIONES Y ENSAYOS seguirá cumpliendo así dignamente sus fines y constituirá, como hasta ahora, un precioso laboratorio y un magnífico instrumento de trabajo para las generaciones de alumnos y profesionales y aún de juristas que se van sucediendo en el ámbito de nuestra Facultad y aún de todo el país.

Ignacio Winirky.